

Revista digital de actualidad de GÉNERO NEGRO

Semilla Negra

Año 1 Abril 2023

Nº 3

Interrogatorio nº: 13

SUSANA MARTÍN GIJÓN

“Creo que todos los clásicos del género me han inspirado, pero en cuanto al juego de encontrar al asesino, sin duda me influyó Agatha Christie, cuya lectura abordé muy joven de forma insaciable.”

EZEQUIEL, 25:17
ABISMOS Y MAYONESA

Antonio Parra

“MUJER Y NOVELA NEGRA”
LasPIONERAS

Laura Balagué Gea

La reseña de KIKO PRIAN,
Paco Gómez Escribano,
Federico Navarro, Víctor Claudín,
Laura Balagué,
y más ...





índice

- 3 **La viñeta negra**
Por Domingo Carrasco
- 4 **Ezequiel 25:17** -Por Antonio Parra Sanz
ABISMOS Y MAYONESA
- 6 **El interrogatorio nº13** -Por Pedro J. Martín.
Interrogamos a **SUSANA MARTÍN GIJÓN**
- 8 **Una experiencia turbadora**
Por Paco Gómez Escribano.
- 10 **Un "TATUAJE" para recordar a MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN.** Por Federico Navarro.
- 12 **"Mujer y novela negra" Las PIONERAS"**
Por Laura Balagué Gea.
- 14 **¿Por qué "TENTENUBLO"?**
Por Víctor Claudín.
- 16 **La reseña de KIKO PRIAN**
"EN LA SANGRE" Susana Rodríguez Lezaun.
- 17 **El consejo de la correctora**
Sandra León.
- 18 **Aprendiz de nada**
Por Gloria Carrasco
- 19 **Pasatiempo**
Laberinto

¿Te arrepientes?

Me preguntó el cura. -¿Te arrepientes?.

Le contesté que SI.

Pero ahora que se acerca el final... NO

Al final uno sólo se arrepiente de lo que NO ha hecho, lo demás no importa, si has herido, humillado o matado...

Ya no importa.

¿Acaso se arrepiente la sociedad de matarme a mí?

En este último instante en que mis venas me queman y me cuesta respirar, me vuelvo a preguntar, ¿te arrepientes?

...





Antonio Parra Sanz

EZEQUIEL, 25:17

ABISMOS Y MAYONESA

Dice el refranero español, con esa voluntad suya de sabiduría que es mucho más que popular, que no todo el monte es orégano y, por supuesto, que no es oro todo lo que reluce, dos máximas que podríamos aplicar a la novela negra actual, a poco que seamos un poco justos a la hora de analizarla con algo de exhaustividad.

Cada vez que un género narrativo experimenta un gran crecimiento, en cuanto a práctica y publicaciones, surge la misma duda a la hora de valorarlo: cantidad o calidad, y nuestro género no iba a ser una excepción, al contrario, quizá sea uno en los que dicha disyuntiva cobra aún más importancia, dada la implicación social que tiene este tipo de novelas.

Los tiempos pandémicos, con aquel encierro infausto, contribuyeron a que muchas personas se volcaran en la lectura cuando no eran practicantes habituales, y la soledad le hizo creer a más de uno que podía ponerse a la faena de escribir, o que llevaba dentro la novela del siglo, aprovechando el arsenal de tiempo libre que el virus nos concedió. Es muy probable que esto ocurriera también en otros géneros, pero el negro, que venía ya creciendo mucho en los años anteriores, alcanzó incluso una mayor subida en número de títulos y propuestas.

El negocio editorial, como es lógico, también quiso aprovecharse, y de golpe nos vimos ante un aluvión de historias que no siempre alcanzaban una mínima calidad, y cuyos defectos, más o menos enmascarados, han terminado por proliferar –seamos justos, algunos ya se daban antes de la pandemia- de una manera más generalizada de lo que sería deseable.

Uno de esos defectos es el abismo al que se enfrentan muchos protagonistas, parece que no puede haber un policía o investigador que no se digne a serlo si antes no ha estado chapoteando en un infierno de alcohol, culpa, crisis de pareja, muerte accidental de algún ser querido o cualesquiera otras variedades abisales. Muchos hemos caído alguna vez en esta trampa, no me duelen prendas al incluirme, pero abusar de esas sombras termina por ser duro para el lector, que llega a preguntarse si es que no existen personajes capaces de vivir sin asomarse a ese abismo. Los protagonistas más o menos torturados son algo muy habitual en el género negro, pero aferrarse sólo a ellos puede resultar contraproducente.





Si seguimos metiendo el dedo en la llaga encontraremos lo que una buena experta denominó “efecto mayonesa”, es decir, la manía de darle vueltas y vueltas a una misma idea, situación, testimonio, hasta que al creador se le canse el brazo. Como ocurre con la famosa salsa, llega un momento en que las vueltas sobran, porque el mensaje ya se ha transmitido y el lector negro es bastante inteligente, así que seguir con los golpes de muñeca puede conducir a la más pesada de las monotonías.

No son los únicos males, a esta pareja de lacras podríamos añadir el abuso de datos, o la fiebre por demostrar la documentación o la capacitación que el autor ha logrado atesorar y que ahora no puede negarse a mostrarle al lector. Las técnicas, el funcionamiento policial o científico, las descripciones, deben tener su justa medida, de lo contrario generan aburrimiento y un buen número de páginas innecesarias. En este aspecto deberíamos aprender de los buenos profesionales de la novela histórica, que en muchas ocasiones ven cómo meses de documentación quedan relegados a un solo párrafo, y así debe ser para evitar ser farragoso en la narración.

Otro defecto de lesa majestad pasa por las voces de los personajes, un tal Lope de Vega, en su día, habló del decoro estamental en las intervenciones teatrales, es decir, que cada criatura debía hablar en función de su grupo social, y aquí lo podemos hacer extensivo a su naturaleza, cultura y carácter. Dicho de otro modo, no es creíble que unos personajes hablen como académicos si no va con su personalidad o formación, o viceversa, que sean brutos y vulgares porque sí, y en ocasiones hay autores que intentan poner en sus bocas lo que ellos quisieran decir, en una especie de consecuencia del defecto anterior: la excesiva acumulación de datos.

El abismo, la mayonesa, la sobreabundancia de información y la falta de verismo en los diálogos hacen que en muchas ocasiones las tramas se ralenticen de más, que el ritmo se resienta, y que hasta la originalidad de una brillante resolución quede empañada por esa maraña que el lector debe desbrozar. Otro día, si les place, hablamos de cuestiones de índole más lingüístico, o estilístico, que eso nos dará para llenar varios costales con otras muchas harinas.



ABISMOS Y MAYONESA EZEQUIEL, 25:17



INTERROGATORIO Nº 13

Pedro J. Martín

Antes que nada me gustaría indicarle que puede acogerse a su derecho a no declarar, aunque no sé si nuestros lectores se lo perdonarían alguna vez.

-Exigiría un abogado, pero mucho me temo que como expertos en el género guardarán bajo la manga una y mil argucias para no concedérmelo antes de que acabe esta entrevista.

1 ¿Cuáles son los “delitos” literarios cometidos y publicados hasta la fecha por Susana Martín Gijón?

-Uy, pues unos cuantos. Comencé delinquiendo en el género con *Más que cuerpos* y seguí con *Desde la eternidad*, *Vino y pólvora*, *Náufragos*, *Pensión Salamanca*, *Destino Gijón*, *Expediente Medellín* y la saga de *Camino Vargas*, compuesta hasta la fecha por *Progenie*, *Especie* y *Planeta*. Y una ficción sonora, *Muerte en Padmasana*, que no sé si cuenta.

2 El “jurado” quiere sangre. Así que vamos a ello. ¿Díganos algún rasgo oscuro de su personalidad o de su pasado que debamos y podamos saber? Recuerde que está bajo juramento.

-Oscura no sé, pero una anécdota algo truculenta es que me han atropellado tres veces, dos como peatón (en sendos pasos de cebra) y una conduciendo en la que me dejaron el coche en siniestro total. Soy como los gatos, tengo muchas vidas.

3 Ha recibido varios premios y nominaciones por sus novelas, la última en Cordoblack (donde, por cierto, esta editorial también obtuvo el premio a mejor editorial de género negro) ¿Qué importancia tiene para una escritora recibir este tipo de reconocimientos? ¿Ayuda a seguir creciendo como autora o son perjudiciales para el Ego literario?

-Son una motivación extraordinaria para seguir escribiendo, que es lo que a nuestros lectores más importa. En este camino que hemos elegido hay mucha incertidumbre, así que un espaldarazo de ese tipo nunca viene mal.

SUSANA MARTÍN GIJÓN



4 ¿Tiene Susana Martín Gijón algún referente literario que la haya marcado y que sea el gran o la gran culpable de llevarla por el lado más oscuro de la literatura?

-Creo que todos los clásicos del género me han inspirado, pero en cuanto al juego de encontrar al asesino, sin duda me influyó Agatha Christie, cuya lectura abordé muy joven de forma insaciable.

5 Díganos cuál es ese libro que ha leído en incontables ocasiones y que no se cansa de releer. Su santo grial, su biblia... su tesoro, que diría Gollum.

-La verdad, no soy de venerar nada. Pero en cabecera tengo a muchos, podría mencionarte a Cortázar, Dickens o Woolf. Cada una de sus obras constituye un placer asegurado con el que poder deleitarse una y otra vez. En poesía siempre regreso a Alejandra Pizarnik o a Gioconda Belli. Y en cómic, sin duda al Persépolis de Marjane Satrapi.

6 Hace poco hemos coincidido en un nuevo festival de género negro, Mairenablack (chapó para Salvador Gutiérrez y todo su equipo por la brillante organización) ¿Qué opina del auge de los festivales de género negro? ¿En qué medida están ayudando a la consolidación del género noir?

-Nos brindan una oportunidad de encuentro fantástica entre autores y lectores. Si además lo hacen de forma tan divertida y original como el Mairenablack (tapas noir con lectores, escenografía criminal cuidada al detalle, etc.) mucho mejor.

7 Es usted una persona comprometida y en continua lucha; por la igualdad, por el mundo animal, por el Planeta... ¿De dónde le viene ese espíritu peleón y cómo queda reflejado en su obra?

-¿Dirías que el compromiso nace o se hace? Yo no lo tengo muy claro, pero creo que en mi caso los dos factores influyeron. Tengo una familia en la que el sentimiento de justicia social siempre ha estado muy presente, y en mi camino he ido encontrándome con realidades (a veces de forma casual, otras deliberada) que me han hecho querer contribuir a mejorarlas.

8 ¿Tiene en mente cambiar de registro literario a corto, medio o largo plazo? ¿O piensa seguir dejando cadáveres por el camino?

-Te respondo con otra pregunta. ¿Pueden hacerse las dos cosas a la vez? Ese es mi próximo objetivo. Me gusta demasiado matar.

9 ¿En qué personaje literario le gustaría reencarnarse? Si creyera en la reencarnación, por supuesto... ¿Annika Kaunda? ¿Camino Vargas?

-En ninguna de las dos, que les pongo demasiados obstáculos. Reconozco ser muy perra con ellas, me he tomado muy en serio todo eso del arco del personaje, ponerlas contra las cuerdas para que crezcan, blablablá..., así que no me gustaría estar en su lugar. Pero conste que las amo muchísimo (aunque a veces no lo parezca).

10 Manías, fetiches, antojos, caprichos, supersticiones... a la hora de escribir. ¿Algo que podamos y debamos saber?

-Siempre me lo preguntan y me voy a tener que inventar algo, porque soy muy normalita. Me levanto, mi café y a escribir. Lo que sí necesito es mi habitación propia, llevo regular eso de ir tramando donde quiera que me pille (trenes, hoteles, etc.)

11 Recomiéndenos la última novela negra o policiaca que haya leído y que sea altamente recomendable... algo en lo que merezca la pena gastarse los euros.

-La presidenta, de Alicia Giménez-Bartlett. Si Petra Delicado es inolvidable, sus nuevas protagonistas no se quedan atrás. Las inspectoras Miralles son la monda.

12 Háblenos de sus próximos proyectos literarios, o de su trabajo como guionista, que vemos que es otra de sus múltiples facetas.

-Pues mira, ahí sí que soy un poco supersticiosa, porque no me gusta adelantar demasiado. Sí puedo decir que mi próxima novela se publicará después del verano, y que ha sido todo un reto del que me siento particularmente orgullosa.

13 Por último le concedemos El derecho a la última palabra. Expláyese, si lo considera oportuno.

-Solo daros las gracias por apostar por el género de la forma tan entusiasta en que lo hacéis.

**Hemos terminado. Muchas gracias.
Su caso queda visto para sentencia.**





UNA EXPERIENCIA TURBADORA

Decía Juanjo Millás esta misma mañana en una entrevista para *Infolibre* que «No hay en la vida experiencia más turbadora que la de descubrir la lectura, que te puede trastornar absolutamente la existencia». Primera coincidencia. La segunda es que dice «En mi barrio había una biblioteca, algo raro en los años sesenta en Madrid, más aún porque yo vivía en el extrarradio, en Canillas, que hoy es un barrio caro, pero entonces la realidad terminaba allí y todo eran descampados. Mi calle era el final de la realidad, dabas un paso y estabas fuera. Pues misteriosamente allí había una biblioteca pública y como los críos nos pasábamos la vida en la calle, de vez en cuando nos metíamos en la biblioteca en invierno para no tener frío. No para leer, porque éramos golfos de la calle. Pero pasábamos un rato en la biblioteca, y un día me levanté y tiré de un libro que resultó ser *Cinco semanas*

en globo» y que «...me precipité dentro del libro, literalmente. Fue una cosa enloquecedora. Estaba dentro y fuera del libro, que me contaba una aventura delirante de cuatro personas embarcadas en un viaje en globo. Y cuando llegó la hora de cerrar la biblioteca, como no era socio, tuve que dejar el libro y regresar a la realidad de este lado, que me costó. Al día siguiente estaba en la puerta de la biblioteca una hora antes, no fuera que alguien cogiera el libro».

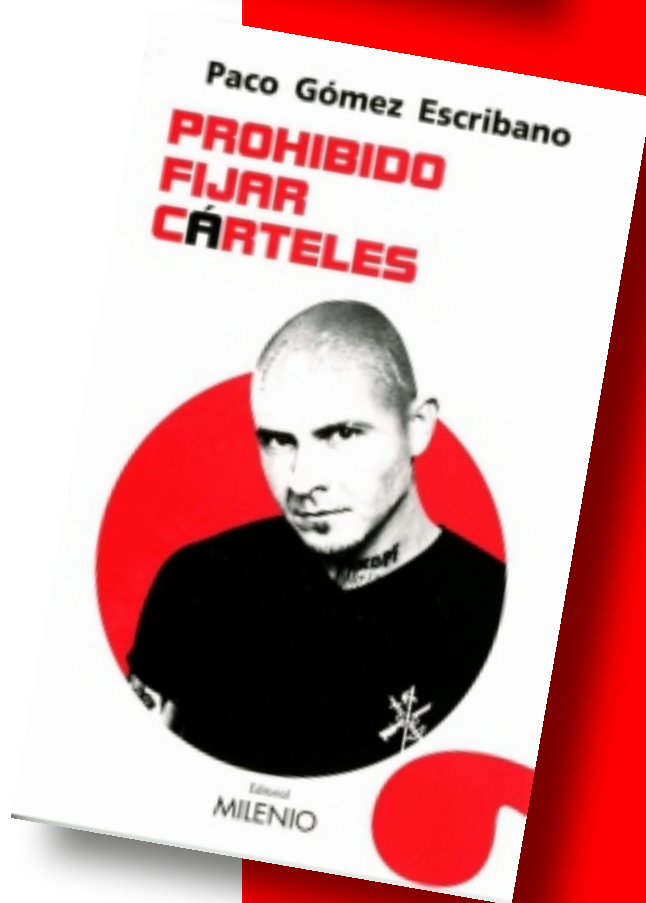


Hay casi una tercera coincidencia conmigo y es que él vivía en Canillas y yo en Canillejas, un barrio un poco más al sur, pero que en etimología van a la par y también en geografía urbana y social. Por lo demás, Juanjo, al que admiro, es Juanjo, y yo soy yo. La distancia es brutal, a favor de él, claro.

Yo también descubrí que en el barrio había algo que se llamaba biblioteca en donde nos refugiábamos de la lluvia, cuando Madrid no paraba de llover. Y descubrí que podías leer libros gratis, algo que no me llamaba la atención debido a mis fracasos con las lecturas que mandaban en el colegio. Mi libro no fue «Cinco semanas en globo», sino «El tercer ojo». Pero la experiencia fue también turbadora hasta el punto de cambiar mi vida, porque la literatura se convirtió en el refugio, en los viajes no hechos por falta de posibles en el exilio de la desesperanza y la falta de expectativas que el barrio proyectaba sobre todos los jóvenes de mi generación. Algunos terminamos por estudiar, pero lo normal era que, con suerte, terminaras en un taller o en una cadena de montaje.

Si turbadora fue la experiencia de leer más turbadora aún fue la experiencia de escribir. De descubrir que tenía un sinfín de recuerdos y experiencias del barrio y que podía convertirlas en ficción a través de una serie de novelas y de poemas y de relatos cortos. Y que el estilo que mejor encajaba con esto era el realismo sucio o la novela negra. O el maridaje de ambos estilos, que es el que he llevado a cabo en mi última novela que acaba de ver la luz: «Narcopiso». Por cierto, el Tijeras, que acompaña al Pirri, protagonista y narrador, fue el protagonista y narrador de una anterior novela mía: «Prohibido fijar cárteles».

Todo muy turbador. Y muy negro.



UNA EXPERIENCIA TURBADORA



Un "TATUAJE" para recordar a MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN

Manuel Vázquez Montalbán fue más que un escritor de novela negra. Estamos ante el cronista de su tiempo y también ante el hombre que mostró con su prosa los rincones más oscuros de Barcelona mediante el mejor de los guías: el detective Pepe Carvalho. La primera entrega de este "huelebraguetas", como él mismo lo describía, fue "Yo maté a Kennedy" (1972), una novela experimental de difícil digestión. Hubo que esperar a "Tatuaje" (1974) para enfrentarnos a la fundación de todo un universo literario. Pero también hablamos de un compendio de recuerdos autobiográficos del propio Manolo, como le llamaban sus amigos. Y ahí entra la copla que popularizó Conchita Piquer con música de Manuel Quiroga y letra de Rafael de León y Xandro Valerio cuyos primeros versos son sobradamente conocidos: "Él vino en un barco de nombre extranjero, lo encontré en el puerto un anochecer, cuando el blanco faro sobre los veleros su beso de plata dejaba caer".



El escritor barcelonés fue más que un escritor de novela negra: fue cronista de un tiempo y un lugar

No hablaré solo de música. Personalmente era muy escéptico ante cualquier adaptación de las novelas de Carvalho al cómic, pero reconozco que el guionista Hernán Mingoya y el dibujante Bartolomé Seguí literalmente lo bordaron con su visión de "Tatuaje", publicada por Norma Editorial el pasado 2017. Leer este álbum, muy en la línea del cómic franco-belga, ha sido como retroceder a aquella Barcelona que Montalbán se sabía de memoria y que un servidor, por edad, solo ha visto agonizar. Tampoco está nada mal el viaje por Amsterdam, donde el detective visita el Paradiso, una sala de conciertos donde vi en directo a los Jayhawks, banda que aprovecho para recomendaros.

Solo añadiros, y perdón por esta dosis de soberbia, que tuve la fortuna de entrevistar a Manolo, instantes que llevo grabados en la memoria como si se tratara de un tatuaje.



Hernán Mingoya y Bartolomé Seguí adaptaron al cómic la novela del detective.



La copla inmortalizada por Conchita Piquer fue una de las claves del primer caso de Pepe Carvalho

Un "TATUAJE" para recordar a MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN





"MUJER Y NOVELA NEGRA"

Las PIONERAS

¿A qué suena "mujer y novela negra"? Supongo que los jóvenes tienen otras imágenes en la cabeza, pero a la gente de mi edad (mucho) se nos aparece Lauren Bacall fumando con mucho estilo, arqueando una ceja y disparando frases agudas en un diálogo con Humphrey Bogart. Lo que viene siendo una mujer fatal. El cine plasmaba lo que aparecía en las novelas americanas de autores como Dashiell Hammett o Raymond Chandler. Pero vamos a pensar en escritoras. Si saliera con un micro a hacer una encuesta por la calle y preguntara por autoras de novela negra/policiaca, el primer nombre que obtendría sería Agatha Christie, como si antes de esta autora no hubiera nada.

Lo cierto es que la participación de la mujer en el género es mucho más antigua. Tenemos excelentes ejemplos de escritoras victorianas. Os voy a presentar a unas cuantas que, además, tuvieron el valor de elegir protagonistas femeninas.

La más antigua de mi selección es Catherine Crowe (1803-1876). Esta autora fue feminista, aunque quizás aún no existía ni el término, estaba interesada por lo sobrenatural y era buena amiga de Dickens. En su novela *Susan Hopley or Circunstancial evidence* sus protagonistas son dos mujeres que trabajan de sirvientas.

Elizabeth Burgoyne Corbett (1846-1930) publicó con el pseudónimo de Mrs. George Corbett. Era periodista y feminista convencida, escribió una novela de ciencia ficción feminista que no he leído, pero que me produce mucha curiosidad. El personaje de su novela policíaca *When the sea gives up its dead*, Annie Cory, cosechó un gran éxito. Fue la competencia de Arthur Conan Doyle y publicó esa novela antes de que apareciera Sherlock Holmes.

De los tiempos de Wilkie Collins y su famosa *Piedra lunar* es Anna Katharine Green (1846-1935) y su personaje Amelia Butterworth, que aparece por primera vez en *El misterio de Gramercy Park* (1897) y luego protagonizará otras dos novelas, creando así la primera serie de detectives.



Anna Katharine Green - Wikipedia

La señorita Amelia Butterworth (el personaje dice que, en realidad, fue bautizada como Araminta, pero insiste en que le llamen Amelia porque su verdadero nombre le parece “una pieza de sentimentalismo anticuado”) es una solterona de mediana edad curiosa, fisgona e inteligente que compete con la policía para desentrañar el misterio de la mujer que aparece asesinada en la elegante mansión de sus vecinos, los Van Burnam, cuando estos están de viaje. Es una mujer lista que dice cosas como: “Siguiendo mi regla invariable de no discutir nunca con un hombre a no ser que vea el modo de sacarle ventaja”. Parece que Agatha Christie se basó en la señorita Butterworth para el personaje de la Miss Marple. La novela reúne el interés de una trama policíaca con un ambiente victoriano en el que la gente, cuando se ve sometida a intensas emociones, enferma y tiene unas fiebres terribles. ¿Sería así en el siglo XIX? Yo no he visto a nadie a quien los disgustos le suban la temperatura. Igual hemos perdido sensibilidad.

El libro está, además, en una edición muy bonita de la editorial d'Epoca, con ilustraciones, tan elegante como la historia y con un excelente prólogo de Juan Mari Barasorda (el hombre que más sabe de este tema del mundo).

También tiene una serie de historias cortas protagonizadas por Violet Strange, una joven de la alta sociedad que trabaja como detective para ganar dinero con un propósito secreto que no se conoce hasta el último relato. La segunda bala es un relato muy negro porque incluye la muerte de un bebé.

Para terminar, hablemos de Catherine Louisa Pirkis. Su personaje, Loveday Brooke, es la primera detective profesional europea. Es una mujer seria, que trabaja para ganarse la vida, que no utiliza sus encantos femeninos como arma, pero si usa los conocimientos que tiene por ser mujer (por ejemplo, puede emplearse como doncella), que discute con su jefe y que no está casada ni parece tener interés en estarlo.

Hace cosas peligrosas e impensables para una mujer y rechaza las teorías que basaban la criminalidad en rasgos físicos, entonces muy en boga.

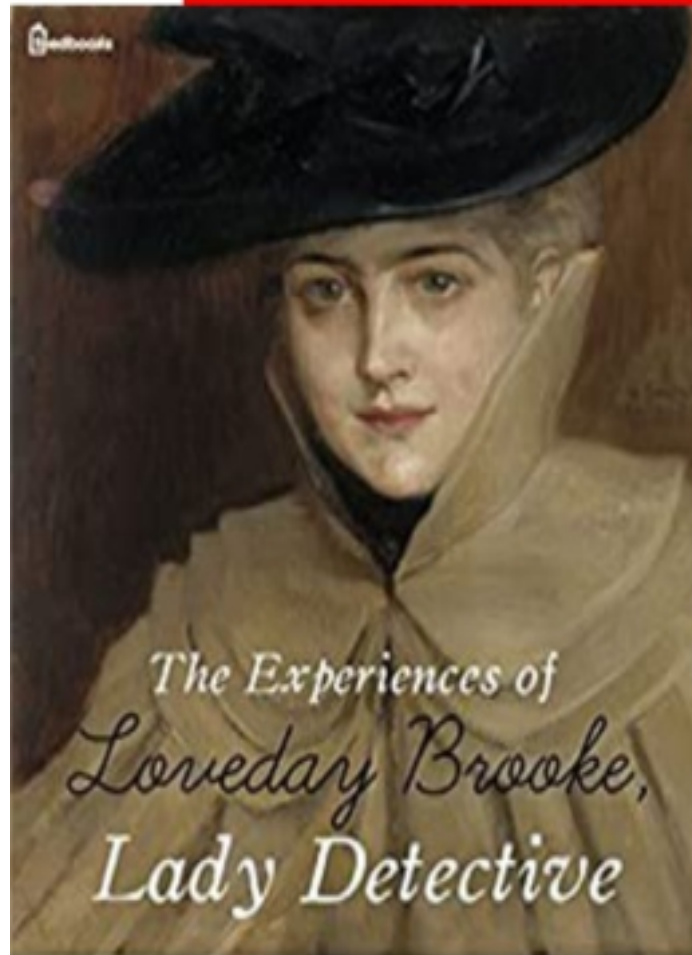
Loveday Brooke es la protagonista de siete historias cortas. En Dagas dibujadas la describe así:

“... Apenas rebasaba los treinta años de edad y la manera más fácil de describirla era con una serie de negaciones.

No era alta, tampoco baja; no era morena, tampoco rubia; no era guapa ni fea. Tenía unos rasgos totalmente insulsos; la única característica que llamaba la atención en ella era la costumbre que tenía de, cuando se quedaba absorta en sus pensamientos, entornar los párpados hasta que solo se veía una línea del globo ocular: parecía mirar el mundo por una rendija, en lugar de por una ventana.”

Este relato y el que he mencionado antes, La segunda bala, están incluidos en el libro Detectives victorianas. Las pioneras de la novela policíaca de Michael Sims, publicado por Siruela.

Os animo a hacer una incursión en la obra de estas mujeres, lo merecen. Si ahora hay brecha de género, imaginad lo que debió ser en tiempos de la reina Victoria.



Catherine Louisa Pirkis

AMAZON

Las PIONERAS

Laura Balagué Gea



¿POR QUÉ "TENTENUBLO"?

Yo escribo. Es una verdad. Si tuviera que hacerme preguntas, como las que me hago ahora, al hilo de esa realidad, tendría que pensar un buen rato para contestar. Como ahora.

Escribo porque lo he hecho siempre, porque sí, porque lo necesito, porque es una pasión. Y luego, por todo lo demás. Como diría alguien, que lo dijo, también para ligar más, para que te quieran.

¿Cómo? Como me sale. Confirmo que cada vez mejor, en razón al dominio que otorga la experiencia. Aunque haya vaivenes, vueltas y revueltas, y a veces no salga tan bien lo propuesto, o consiga superarme. Escribir lo que surge espontáneo hasta imponerse, entraña ser heterodoxo, que cada libro sea distinto al anterior, aunque siempre haya un importante nexo en común: ser yo, atender a mi historia.

Tentenublo y Black out (que vendrá a continuación) son dos novelas que tienen que ver con mis vivencias en la noche madrileña de la segunda mitad de los ochenta y la primera mitad de los noventa. Yo la viví a fondo, por mi protagonismo.

El uno de noviembre de 1985 inauguraba la sala Elígeme de Malasaña, junto a mi querido socio Pedro. Por enfrentamientos con la autoridad conservadora del ayuntamiento, cambiamos de línea varias veces: La Habana, La Gata, el Swing y, paralelamente, disfrutamos creando otras experiencias, igualmente de ocio nocturno, siempre impregnadas de cultura, de arte. La historia del local se prolongó en otra aventura que dio mucho que hablar: el teatro Alfil y su batalla con el fascista concejal Matanzo, sheriff del distrito Centro, pesadilla de muchos que al final conseguimos echar del consistorio.



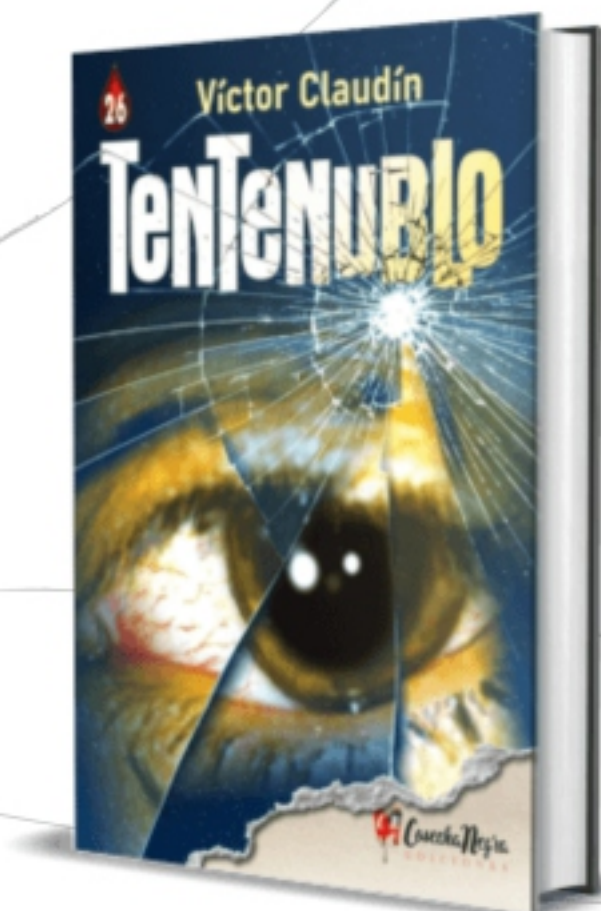
Era un tiempo, sobre todo los ochenta, de descubrimientos permanentes, de asombro ante tanta novedad, de ilusiones casi vírgenes, de sueños rebeldes y hasta revolucionarios. Hay que recordar que estábamos saliendo de la noche oscura de la dictadura franquista. Pero junto a esa parte positiva, hubo un mar de fondo en donde muchos de nosotros nos encallamos: rocas erigidas en medio de todo por adiciones en las que nos volcamos: sexo, coca, heroína, alcohol.

Muchos se quedaron entonces enfangados, o se han ido quedando por el camino por culpa de las consecuencias o por no haber sido capaces de parar aquella senda autoliquidadora. Otros, enseguida, conseguimos respirar limpio, y mirarnos en el espejo sin arrepentirnos de nada, porque habíamos disfrutado de una mezcla de dicha y hastío.

De aquel ambiente, de ese escenario, de tantas vivencias cercanas y en carne propia, de tantas noches quemadas, de tantas madrugadas sin sol, de tantas camas desconocidas, se alimentaron en su día estas dos historias, la de Tentenublo y la de Black out. Ya puse entonces los cimientos de las dos, para luego recuperarlos, embadurnarlos de negro y levantar sobre ellos el edificio de dos novelas.

No hay maquillaje, no se ha suavizado ni dulcificado la experiencia, han salido como han salido, sin adornos, a pecho descubierto, con la verdad que yo viví por delante.

Claro, todo eso late, pero lo que se lee es pura ficción, no os llevéis a engaño.



¿POR QUÉ "TENTENUBLO"?



"EN LA SANGRE"

SUSANA RODRÍGUEZ LEZAUN

Regresa *Susana Rodríguez Lezaun* a deleitarnos a los lectores con una nueva novela que hará, por parte del lector, difícil que se tome un respiro.

"*En la sangre*", continuación de "*Bajo la piel*", supone el regreso al escenario del crimen un personaje que marca tendencia, un personaje que, sin miedo a equivocarme, va a marcar una época muy buena en la novela negra del presente y de los próximos años. Este personaje que vuelve por la puerta grande es *Marcela Pieldelobo*, quien vuelve a ponerse en el foco de la diana de sus superiores por su forma de actuar y de llevar a cabo los casos, sobretodo, el último caso emprendido en la novela anterior cuando Marcela puso en situación de jaque mate a una poderosa familia, tanto económica y socialmente en el entorno de Navarra y alrededores.

Si el caso anterior era un tanto complicado por todo lo que conllevaba investigar a esa familia tan poderosa, en la segunda novela, el caso es más difícil todavía: debe defender la inocencia de su amigo y mentor en la policía, el inspector Fernando Ribas, que es acusado de asesinato después de que una chica muriera en la investigación que llevó a Ribas infiltrarse en la banda de la chica asesinada. Las pruebas obtenidas demuestran que Ribas es culpable pero Marcela no se lo cree y es por eso por lo que empieza una verdadera encrucijada para probar la inocencia de Fernando Ribas. ¿Lo logrará Marcela? Para saberlo, hay que leer "*En la sangre*", la tan esperada vuelta de Marcela Pieldelobo.

Además, Marcela se topará de lleno con una organización abertzale que no pone las cosas nada fácil, y al mismo tiempo, volviendo a actuar saltándose alguna que otra indicación de sus superiores, descubrirá una verdadera red de corrupción policial que afecta a varios cuerpos de seguridad del estado. Es una novela que nos plantea cuestiones acerca de la amistad, del trabajo en equipo, de búsqueda de la verdad entre otras muchas más.

En definitiva, "*En la sangre*" es una novela que se lee muy rápido. Tiene una lectura bastante ágil con capítulos muy visuales por lo que facilita la labor de lectura por parte del lector.





El uso de las comillas

¿Sabes qué tipo de comillas debes usar al escribir un texto? Esta cuestión suele generar dudas y, a menudo, optamos por las comillas inglesas (“ ”) por ser las más simples de escribir con el teclado. No obstante, se trata de un error que debemos controlar y corregir antes de entregar el manuscrito final.

Las comillas que debemos usar son las españolas, es decir: « ». Puedes encontrarlas con un sencillo atajo de teclado: ALT+174 para las comillas de apertura («). ALT+175 para las comillas de cierre (»).

A continuación te mostramos los casos más frecuentes donde deberás usar las comillas:

1. Cuando en un párrafo intercales de forma literal los comentarios de un personaje: Marta comentó que «su madre no la dejaba ir a la fiesta del viernes».
2. Para expresar durante la narración los pensamientos de un personaje: «¿Cómo no se me había ocurrido antes? —pensó el policía—La primera prueba estaba en el garaje».
3. Al introducir el discurso directo: Marcos se detuvo y dijo: «Ya sé cómo llegar a la casa».
4. Si utilizas una palabra vulgar, mal expresada o en sentido irónico.
5. Para hacer referencia a otras publicaciones como poemas, capítulos publicados en revistas, periódicos o libros: «El niño yuntero», de Miguel Hernández, pertenece a la obra Viento del pueblo.

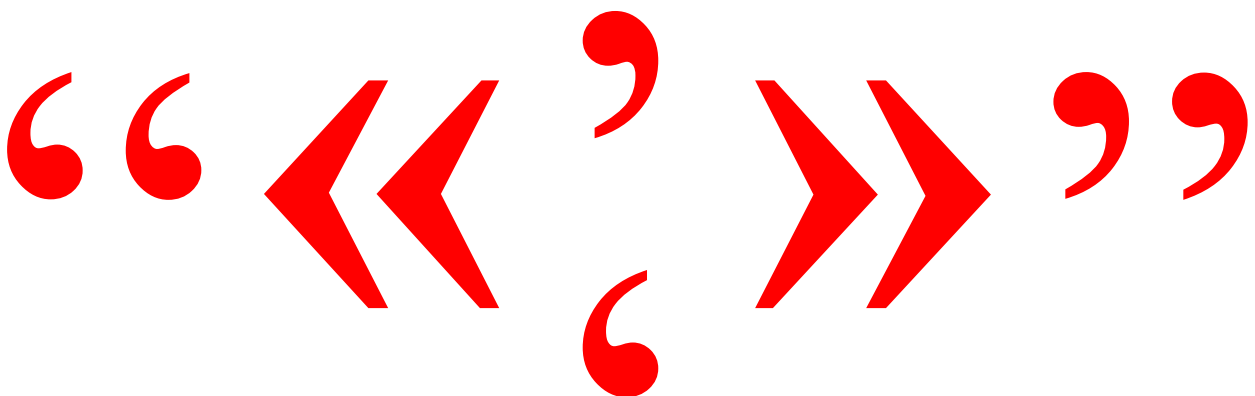
Has de tener en cuenta que las comillas se escriben siempre antes del punto, la coma, el punto y coma y de los dos puntos.

OTRO TIPO DE COMILLAS

Las comillas inglesas (“ ”) y las simples (‘ ’) se utilizan cuando tenemos que entrecomillar un texto que ya tiene comillas españolas. En este caso, el orden a seguir es el siguiente:

1. Comillas angulares o españolas (« »)
2. Comillas inglesas (“ ”)
3. Comillas simples (‘ ’)

Ejemplo: Y le digo, conteniendo la risa: «¿Cómo que “se me ha ‘rompido’ sin querer?”» (Ejemplo extraído de la RAE)





APRENDIZ DE NADA

Gloria Carrasco

El rechazo editorial

J K Rowling escribió el primer capítulo de Harry Potter quince veces y luego la rechazaron trece editoriales hasta que la hija de un editor le pidió a su padre que publicara ese libro. Laura Gallego escribió trece novelas antes de publicar la primera. La media de audiciones que tiene que hacer un actor antes de conseguir un papel son noventa y cuatro. La vida es un rechazo continuo, y no triunfan los talentosos sino los persistentes con voluntad de aprender y capacidad de crecimiento.”

(Ana Escudero, correctora editorial y amiga)

Estas palabras fueron dichas por alguien que sabe perfectamente como es el mundo ... Así, a secas. El mundo. Vivimos pasando pruebas y saltando obstáculos. Hay quién llega a la meta y quién no. Hay quién llega el primero sin sudar una gota, mientras otro llega más tarde, con la camiseta en la mano. Otros se quedan por el camino quejándose todo el tiempo porque llegan otros antes, pero no escuchan que alguien les está diciendo que corren en dirección contraria.

Aprender de las derrotas y escuchar al más sabio es la forma correcta de superarse a uno mismo. Pero dejémonos de filosofías, un “no” duele en el alma. Es como una patada en el estómago. Sentimos rabia porque siempre es otro y no eres tú. Pataleas, gritas, lloras, ... En silencio.

Nadie sabe más de nosotros que el silencio. Ese personaje que está siempre cuando te hace falta respirar. Ese ente que sabe cuándo estar, cuando escuchar y cuando callar. Tan importante es el silencio, como saber escuchar.

Del escuchar procede la sabiduría, y del hablar el arrepentimiento.

El rechazo editorial es aquella negativa que una persona que edita se ve obligada a dar a una persona que escribe porque el manuscrito no puede ser publicado por errores de estilo o estructura. Incluso, que la trama no sea comercial. A veces, simplemente, el manuscrito no encaja con la línea editorial. Y no significa que sea malo o tenga poca calidad. Influyen muchos factores por los que un texto puede ser rechazado y debemos dar gracias a los consejos que nos dan para poder mejorar en nuestra escritura.

Hay millones de libros en el mundo, muchas editoriales, muchos escritores y varias formas de publicar tu libro... ¿Por qué tendrían que apostar por ti?

Yo tengo la respuesta a esa pregunta. Aprovecha, que muy pocas veces acierto.

Porque escuchas los consejos que te dan los que saben. Porque haces cursos de escritura para mejorar. Porque buscas ayuda. Porque escribes todos los días o, al menos, eres constante. Porque revisas, corriges, revisas, corriges, revisas, corriges, revisas, corriges, revisas, corriges, revisas y vuelves a corregir.

Los que se quejan sin razón, los que patalean delante de personas equivocadas, los que no escuchan los consejos correctos y, sobretodo, quien no desea mejorar. Esos corren en dirección contraria.

Nadie te dijo que vivir de la escritura era fácil. Muy pocas personas lo consiguen. La gran mayoría tienen otros trabajos que le dan de comer y pagan facturas. Aun así, cansados y ojerosos, se sientan a escribir y siguen adelante trabajando en su texto.

¿Quién eres? ¿Qué clase de corredor deseas ser? ¿A quién escuchas?



¿Cómo lo escribirías?

El juego es muy fácil, lee atentamente estas cinco escenas ficticias que podrían salir de un libro, elige una y escribe su continuación en los comentarios del post de redes sociales que subiré para que todo el mundo pueda leer lo que escribes.

¡Estoy deseando saber cómo piensas! ¡Ánimo!

Escena 1:

El detective privado entra en la habitación del hotel, la luz de la tarde se filtra por las cortinas semicerradas. Un aroma a tabaco y alcohol impregna el aire. Encuentra al cuerpo de ...

Escena 2:

La asesina en serie está en su guarida, rodeada de fotos y recortes de periódicos de sus víctimas anteriores. Mira fijamente la foto de su próxima víctima. Se toma su tiempo para planificar todo, ...

Escena 3:

La detective se encuentra en un callejón oscuro en el centro de la ciudad. Ve a un hombre corpulento que se acerca, con una sombra proyectada en su rostro. La detective saca su pistola y le pide que se detenga. El hombre sigue caminando hacia ella, y ella le dispara. El hombre se desploma en el suelo, y ella se acerca para examinar el cuerpo. Encuentra una tarjeta de visita en su bolsillo con una dirección y ...

Escena 4:

El traficante de drogas está en un almacén abandonado, contando su dinero mientras sus matones guardan la puerta. De repente, la puerta se abre de golpe, y un grupo de policías armados irrumpen ...

Escena 5:

El detective sigue a un sospechoso en un callejón lleno de basura y ratas. De repente, el sospechoso se da la vuelta y saca un cuchillo. El detective saca su arma y le ordena que lo suelte. El sospechoso avanza hacia él, y el detective dispara. El sospechoso se desploma en el suelo, y ...




Cosecha Negra
EDICIONES

Sembrando el lado más
oscuro de la literatura

 cosechanegraediciones

 @cosechanegraediciones

 @cosechanegra

 cosechanegraediciones.es

 cosechanegraediciones@gmail.com